

SIMÓN. VIDA DE BOLÍVAR

Johanna von Grafenstein

La biografía novelada de Simón Bolívar, del escritor argentino José Ignacio García Hamilton¹, se une a la larga tradición de obras sobre el Libertador, iniciada por sus contemporáneos y prolongada hasta la actualidad. Desde los más variados ángulos, historiadores, filósofos y literatos se han ocupado del caraqueño, han analizado sus aportaciones a las historias nacionales de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia; a la historia de las ideas en América Latina; a la formación de sus sistemas políticos; al ejercicio del poder militar y político en los países emancipados de la tutela española. Los juicios sobre él han sido variados, y van desde la apología hasta la crítica severa.

Sobre el amplio trasfondo historiográfico, filosófico y literario referente a Bolívar, ¿cuál es la aportación de la obra que hoy nos ocupa? En primer lugar, son de subrayar la solidez de la obra, así como la amplia investigación histórica y geográfica sobre la que se basa y que implicó la consulta de numerosos archivos, lugares históricos y bibliografía, incluyendo las obras completas del Libertador. En cuanto al contenido y los recursos narrativos, mi percepción es la siguiente:

Un capítulo inicial nos sitúa al final de la vida del venezolano, son los últimos meses de 1830 en Cartagena, en Santa Marta y sus cercanías. Una breve historia de la familia de los Bolívar, de la infancia y juventud en Caracas del futuro libertador, es el contenido del capítulo 1; sus estancias en Europa, regreso a Caracas y proclamación de la república se tratan en los siguientes dos. Los capítulos 4 a 18, que cubren los años 1811 a 1829, constituyen una fascinante recreación de la vida política, militar, pero también íntima de Simón, como se refiere el autor al caraqueño, en la que el ser humano está en el primer plano y no el hombre público. En esos 15 capítulos se despliegan las batallas, victoriosas unas, fracasadas otras; los sitios a puertos y ciudades del interior, la concentración de fuerzas militares, las épicas marchas en las llanuras tropicales y las difíciles alturas de los Andes, las ofensivas, los repliegues y exilios, las entradas triunfales, las coronaciones simbólicas, las comidas y los bailes, los breves descansos y momentos íntimos en ciudades, villas y estancias rurales por todo el territorio recorrido por los ejércitos colombianos y venezolanos al mando de Bolívar. No es fácil dar cuenta de esta enormidad de sucesos en una biografía de relativa corta extensión —unas 350 páginas—, sin abrumar al lector con datos históricos, nombres y lugares. El capítulo 19 cierra el círculo abierto desde el inicio de la obra, con la muerte del prócer. Un epílogo da cuenta de los sucesos políticos inmediatos a su desaparición y de la suerte de algunos de sus colaboradores y enemigos. Dos apartados más permiten al

lector conocer las fuentes utilizadas, así como los lugares recorridos por el autor y las personas consultadas.

Hasta aquí una mirada a la estructura de la obra. Ciertamente se trata de un relato lineal de los acontecimientos políticos y militares que protagonizó el líder independentista, pero en él se entretienen hábilmente otras facetas de su vida. Las amplias citas de su correspondencia, que permiten conocer pensamientos, proyectos y estados de ánimo; las breves alusiones a su variada e intensa vida amorosa; las bellas descripciones de paisajes que dan cuenta de la sensibilidad del personaje, pero también de la inmensidad y riqueza de los espacios geográficos recorridos por los ejércitos a su mando; la atención que se presta a los uniformes que vestía según la circunstancia; la descripción de la comida y las bebidas ofrecidas en los banquetes; todo ello da viveza y al relato.

Pero quisiera decir algunas palabras sobre el Bolívar que yo encontré en el libro, que no necesariamente es el que el autor quiso plasmar. Según mi lectura, se trata de un Bolívar multifacético, con tantas cualidades como debilidades, con tantos aciertos como errores, un Bolívar creíble, como dice la contraportada del libro, donde encontramos una condensada caracterización de la figura novelada con la que estoy de acuerdo en lo esencial, teniendo cierta reserva sólo en algunos puntos. No es este el Bolívar héroe, el de bronce, el infalible, el que se sacrifica por lograr la libertad de las tierras americanas, que ha predominado en muchos trabajos, aunque el relato deja ver que en aras de realizar su proyecto de expulsión de los españoles y de construcción de una Colombia extensísima, renuncia prácticamente a toda vida privada y se somete a esfuerzos físicos gigantes. A diferencia de las visiones apologéticas, el Bolívar de García Hamilton comete actos reprochables, no bien pensados, arbitrarios, crueles; es celoso, soberbio, calculador y ambicioso, pero también sensible, frágil, autocrítico, irónico, magnánimo, culto, temperamental y apasionado. Es un Bolívar que ama el mando pero al que sería un error atribuirle inclinaciones monárquicas, querer verse coronado como emperador; creo que era un republicano convencido, aunque partidario de un gobierno autoritario con algunas características de *antiguo régimen*, como el senado hereditario y el carácter vitalicio del gobernante. ☒

Johanna von Grafenstein Gareis. Historiadora alemana, residente en México. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, investigadora de tiempo completo en el Instituto Mora y profesora en la División de Estudios de Posgrado, FFYL-UNAM. Es editora de *Secuencia*, revista de Historia y Ciencias Sociales y autora de los siguientes libros: *Haití, una historia breve* (1988); *Nueva España en el Circuncaribe, 1779-1808: Revolución, competencia imperial y vínculos intercoloniales*; y *República Dominicana, una historia breve*. Con Laura Muñoz, es coordinadora del libro colectivo *El Caribe, región frontera y relaciones internacionales*, publicado por el Instituto Mora en el año 2000.

¹ José Ignacio García Hamilton, *Simón. Vida de Bolívar*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2004, 351 pp.